

La familia y la fiesta de San Nicolás

San Nicolás, modelo de autodonación

La historia de San Nicolás está llena de suspenso, intriga y misterio. Es la historia de tres jóvenes mujeres en circunstancias lamentables, con escasas posibilidades, que de último minuto, son rescatadas por un anónimo hombre santo y generoso.

La leyenda dice que un hombre que tenía tres hijas atravesaba un período difícil de su vida. Al paso de cada día, el futuro de las jóvenes mujeres se veía cada vez más desolador. Parecía que su única salida sería venderse ellas mismas en una vida miserable como sirvientas. Cuando Nicolás, un obispo del siglo cuarto en Mira, (en la actual Turquía) escuchó acerca de los aprietos que estaban pasando, lanzó secretamente una bolsa con oro en la casa de las mujeres durante tres noches seguidas. En la tercera noche, el agradecido padre aguardaba con la esperanza de descubrir la identidad del generoso benefactor. Pero San Nicolás lo engañó dejando caer la bolsa por la chimenea. (Así podemos descubrir cómo el espíritu de este hombre generoso, al paso del tiempo, dio lugar a la historia de Santa Claus).

La historia está llena de narraciones de personas que han sido rescatadas de circunstancias difíciles. Lo que convierte a esta historia en algo tan admirable es que los dones fueron entregados de forma secreta bajo la protección de la oscuridad. El único deseo de Nicolás era ser útil, no el de ser reconocido o agradecido. Y aunque finalmente su acto de generosidad secreta se dio a conocer, las personas se sienten inspiradas por su ejemplo para así, en secreto, realizar obras de generosidad y autodonación, aún después de su muerte. San Nicolás ilustra el consejo de Jesús: “Así tú limosna quedará en secreto” (Mateo 6:4).

Celebrando sus valores con San Nicolás

1. En muchas culturas los niños celebran la fiesta de San Nicolás colocando uno de sus zapatos cerca de la puerta principal durante la noche del 5 de diciembre (víspera de la fiesta) con la esperanza de que su zapato sea llenado secretamente con regalos durante la noche, que bien podrían ser monedas de chocolate envueltas en papel dorado o un libro acorde a su edad que ensalce la virtud de la generosidad (Algunas comunidades hispanas observan esta misma tradición la víspera de la Navidad o el Día de Reyes).
2. Cuéntenle a su hijo la historia de san Nicolás y hagan que cada miembro de la familia escriba su nombre sobre una tira de papel. En seguida cada persona tome en secreto uno de los nombres y realice en secreto, al menos una acción buena cada día, por esa persona durante la siguiente semana.
3. Piensen en algún miembro de su familia que necesite una muestra de aliento. Envíele algún mensaje diciéndole que están pensando y orando por él y fírmelo “tu amigo secreto”. Recuerden a esa persona en sus oraciones previas a la comida durante la próxima semana.